

BOLETÍN

Nº 1 Enero 2014

Sección de Historia

FIM

1

fundación de
investigaciones
marxistas





Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra.

Bajo las siguientes condiciones:

- Reconocimiento: Debe reconocer y citar al autor del artículo y al Boletín y, en el caso de que sea una página web, enlazar a la URL original.
- No comercial: No puede utilizar los contenidos de esta para fines comerciales.
- Sin obras derivadas: No puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Con el siguiente caso particular:

- Esta licencia no se aplica a los contenidos publicados procedentes de terceros (textos, gráficos, informaciones e imágenes que vayan firmados o sean atribuidos a otros autores. Para reproducir dichos contenidos será necesario el consentimiento de los terceros).

BOLETÍN DE LA SECCIÓN DE HISTORIA DE LA FIM

Edita: Fundación de Investigaciones Marxistas • **Coordinador del Boletín:** Manuel Bueno Lluch • **Diseño de portada:** Francisco Gálvez • **Coordinador de la Sección:** Francisco Erice Sebáres • **Intervienen en este número:** Sección de Historia de la FIM, Francisco Erice Sebáres, Julián Sanz Hoya, Victoria Ramos Bello, Patricia González-Posada Delgado, David Ginard i Féron, Adriá Llacuna, Steven Forti, José Gómez Alén, Enrique Javier Díez Gutiérrez • Envío de colaboraciones: historiapce@fim.org.es • **Administración:** c/ Olimpo 35, 28043. Madrid. Tfno: 913004969 correo-e: administracion@fim.org.es web: www.fim.org.es • ISSN:

CONTENIDOS

Editorial

Presentación Francisco Erice	4
La Sección de Historia de la FIM al profesor Julio Aróstegui Sección de Historia de la FIM	7

Actividades de la Sección

Jornadas de Debate «Medio siglo después. E. P. Thompson y La formación de la clase obrera en Inglaterra» Julián Sanz	9
Exposición de fondos documentales «La memoria viva» Victoria Ramos Bello y Patricia González-Posada Delgado	12
I Jornada sobre historia del comunismo en Sevilla	15

Reseñas bibliográficas

Aportaciones recientes sobre comunismo y antifascismo en Francia David Ginard i Féron	16
British Communism and the Politics of Literature, 1928-1939 Adriá Llacuna	18

Encuentros

VIII Encuentro Internacional de Investigadores del Franquismo Steven Forti	20
El culto al liderazgo y la historiografía de la cultura comunista Adriá Llacuna	23

Proyectos

Los abogados laboralistas y la lucha por una justicia democrática José Gómez Alén	25
---	----

Memoria

Monumento a los fusilados por el franquismo en León Enrique Javier Díez Gutiérrez	29
---	----

EDITORIAL

Presentación

La Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM) tiene por objeto «promover, impulsar y organizar estudios, seminarios, debates, bibliotecas, centros de documentación, publicaciones, ayuda al desarrollo y, en general, toda clase de actividades e iniciativas, en el ámbito de la cultura, las artes, las ciencias y la cooperación internacional, inspirándose en el marxismo como corriente teórica y política cuyos fines son la liberación del hombre, la solidaridad internacional y la transformación de la sociedad». Como Sección de Historia de la FIM, compartimos, lógicamente, estos objetivos generales enunciados en la presentación pública de la fundación y pretendemos desarrollarlos dentro de nuestro campo específico: los estudios históricos, tanto en su dimensión científica y académica como en su proyección política y social.

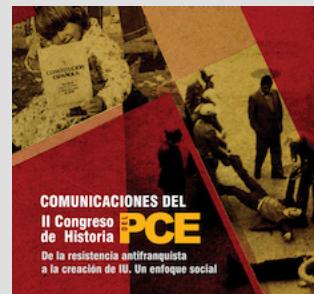
Entre nuestras tareas se incluyen, pues, el impulso de la investigación y la difusión de la misma, mediante la creación de foros y plataformas de debate inspirados por un marxismo abierto y crítico, que aspira a enriquecerse en el diálogo y la controversia con las ideas ajenas y se niega a cocerse en su propia salsa. En esta labor, nos sentimos herederos de ese espíritu intelectual *frentepopulista* del que hablaba Hobsbawm y deseosos de contribuir humildemente a una tarea colectiva amplia y renovadora. Y al igual que Marx se negaba a tratar a Hegel como «perro muerto», creemos que el marxismo tiene aún que desempeñar, en estos momentos de crisis del capitalismo global y tras décadas de vuelo libre y apenas contestado del escepticismo postmoderna, un papel relevante en la batalla de las ideas.

Aunque las posibles líneas de trabajo de una Sección como la nuestra son, sin duda, muy diversas, las que hemos venido desarrollando en los últimos años se orientan básicamente en dos direcciones: la difusión de las propuestas marxistas en el terreno historiográfico y la profundización en la historia de los comunistas en nuestro país. Para ello contamos con un equipo humano que, por fortuna, ha ido creciendo y consolidándose, que elabora proyectos de investigación y organiza

Publicaciones de la Sección de Historia



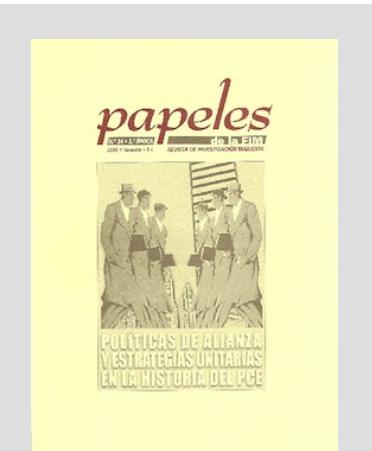
Bueno, M y Gálvez, S (eds)
Nosotros los comunistas: Memoria, identidad e historia social, 2009.



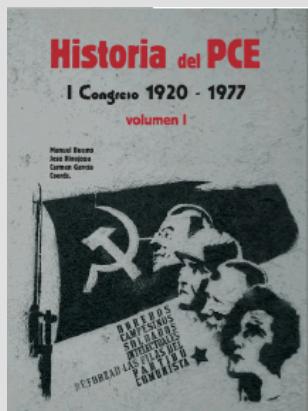
Comunicaciones del II Congreso de la Historia del PCE. De la resistencia antifranquista a la creación de IU,



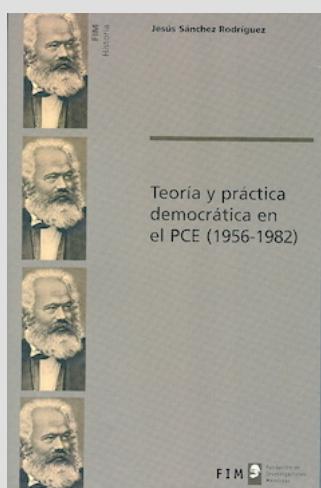
Pala, G (ed.). *El PSU de Catalunya. 70 anys de lluita pel Socialisme*, 2008



Políticas de alianza y estrategias unitarias en la historia del PCE. En: *Papeles de la FIM*, 24 (2006)



Bueno, M., García, C., Hinojosa, J. (coords). *Historia del PCE. I Congreso, 1920-1977*, 2006.



Sánchez, J. Teoría y práctica democrática en el PCE (1956-1982), 2004

actividades de encuentro y divulgación, a menudo abiertos a colegas historiadores de otras sensibilidades; conscientes de que la batalla por la hegemonía del pensamiento crítico exige potenciar la cooperación y favorecer las sinergias, pero también confrontar ideas y delimitar claramente lo que nos une y lo que nos diferencia.

El Boletín de nuestra Sección, planteado inicialmente con periodicidad semestral, quiere reflejar parte de nuestro trabajo como colectivo de historiadores vinculados a la FIM, informando someramente de las actividades que desarrollamos. Aspira también a ser útil incluyendo noticias y reseñas críticas de novedades bibliográficas, congresos y jornadas científicas, proyectos de trabajo y otras iniciativas. Al propio tiempo, pretende incorporar propuestas o posiciones polémicas sobre la función política y social de la Historia y dar cuenta de los debates y prácticas en torno a la memoria democrática, conscientes que en las controversias sobre el pasado alienta también una porción significativa de las discusiones acerca del presente y el futuro.

El primer número, que ahora presentamos, responde a los presupuestos y las intenciones mencionadas. Muestra todavía, sin duda, un nivel de elaboración incipiente y un cierto perfil de ensayo y provisionalidad. Incluye breves crónicas o anuncios de nuestras actividades, noticias de publicaciones y encuentros científicos, la reseña de un interesante acto de memoria democrática y hasta un conciso y sentido recuerdo del para nosotros entrañable profesor Julio Aróstegui, maestro de muchos y colaborador siempre amable y dispuesto de nuestra Sección, en cuantas ocasiones fue requerido para ello. En sucesivas entregas, nos gustaría incorporar informaciones o colaboraciones que colegas, personas próximas o colectivos afines o similares al nuestro tengan a bien suministrarnos. Si finalmente se constata su utilidad, debería ir ampliando y diversificando sus contenidos, tal vez reduciendo la periodicidad inicialmente prevista e incorporando incluso -¿por qué no?- debates y controversias, dentro, claro está, de las posibilidades en formato y extensión de un instrumento como éste.

No hace falta subrayar que agradeceremos sobremanera las críticas y sugerencias que, en ese sentido, se nos puedan plantear, partiendo de lo anteriormente dicho: queremos ofrecer una herramienta modesta –conscientes de nuestros recursos y capacidad– de información, diálogo, contacto y conexión entre

historiadores profesionales, estudiosos, y ciudadanos interesados o «militantes de la historia» que, alejados de cualquier obsesión curricular y meritocrática a la que a veces las mismas condiciones de supervivencia laboral o profesional nos obligan, seamos capaces de intercambiar conocimientos y experiencias sobre nuestro trabajo, cooperando a la vez con nuestros esfuerzos y nuestro compromiso al desarrollo y la expansión del pensamiento crítico y emancipador.

Francisco Erice

Coordinador de la Sección de Historia (FIM)

- Para contactar con la Sección de Historia o participar en sus actividades: historiapce@fim.org.es
- [Consulte nuestras actividades](#)

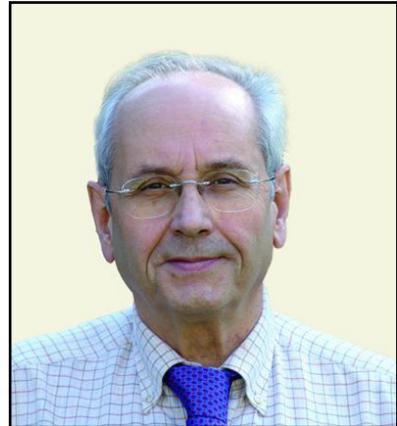


Álvarez, S., Hinojosa, J. y Sandoval, J. (coords). *El movimiento guerrillero en los años 40*, 2003.

La Sección de Historia de la FIM al profesor Julio Aróstegui

El profesor Julio Aróstegui se ha ido sin hacer ruido, no le gustaban demasiado los focos, apenas un grupo reducido de allegados conocía la gravedad de su estado. La sorpresa de su desaparición ha dejado atónitos a sus numerosos amigos, compañeros y discípulos.

Durante cuatro décadas impartió docencia en el más amplio y bello sentido de la expresión. Su paso por la Enseñanza Secundaria le hacía enormemente cercano con los alumnos, a los que trataba cariñosamente de usted, pero con los que hablaba amigablemente en todo momento y lugar, dentro y fuera del aula. Es habitual en los obituarios resaltar también la grandeza del ser humano que desaparece, pero, en este caso se trata de una realidad: era un gran hombre.



Su abundante obra historiográfica no es importante sólo por el conocimiento aportado sino especialmente por la renovación del método científico aplicado a la Historia como ciencia social. Convencido de la importancia de la Historia para el desarrollo de la sociedad democrática, defendía el análisis crítico del pasado mostrándose enemigo de tópicos y maniqueísmos.

Ese convencimiento le hizo dedicar largo tiempo y reflexión sobre el trabajo del historiador, tras el que publicó una obra de amplia difusión en el mundo hispanoparlante «La investigación histórica. Teoría y método». Se trata de un manual de referencia con el que ha estudiado la última generación de alumnos universitarios. No menos importante es su aportación reflexiva sobre la violencia política en la España contemporánea. Son numerosos los investigadores de los distintos aspectos de la represión franquista que han bebido en sus fuentes teóricas, muchos de ellos discípulos directos del Maestro.

Demostró la seriedad y el rigor de sus investigaciones desde sus primeros estudios sobre el carlismo, hasta su última gran obra, la biografía de uno de los personajes más importantes de la España democrática del siglo XX, Francisco Largo Caballero, dirigente del PSOE y de UGT que fuera presidente del Gobierno durante la guerra civil. Aporta una visión crítica y científica tan alejada de los vilipendios de sus enemigos como de las idolatrías de sus seguidores.

Desde la Sección de Historia de la FIM debemos apreciar especialmente, además de su labor fundamental en la puesta en valor de la Historia Contemporánea, su compromiso con la sociedad en la que ha vivido, a través de su labor divulgativa en congresos como los organizados en torno a otro gran historiador marxista Manuel Tuñón de Lara, primer autor, no anglosajón, ni franquista, sobre la II República y la Guerra Civil, con el que colaboró en varias importantes obras sobre ese periodo fundamental de nuestra historia.

También hemos de agradecer su colaboración esencial y desinteresada con esta Sección de Historia de la FIM en la organización del II Congreso de Historia del PCE celebrado en 2007 en la Universidad Complutense de Madrid.



Julio Aróstegui con Manuel Redero, Pere Gabriel y Josep Puigsech en un actividad organizada por la Sección de Historia de la FIM en el año 2006

Sus últimos años de labor profesional los dedicó a la creación y desarrollo de la Cátedra Memoria Histórica del siglo XX, única en España, con la que ha tendido puentes entre la Universidad –la ciencia– y la sociedad que reivindicaba –a través del denominado movimiento memorialista– *verdad, justicia y reparación* para las víctimas del franquismo. Han sido numerosas las actividades desplegadas como congresos, jornadas y encuentros en los que los investigadores divulgaban sus avances sobre el estudio de la violencia franquista. Entre estas actividades cabe destacar el *I Congreso Víctimas del Franquismo*. Lo que no ha sido capaz de organizar ningún gobierno en casi cuarenta años de democracia, fue promovido por la Federación Estatal de Foros por la Memoria y coordinado con el trabajo militante «a pie de obra» del Profesor Aróstegui.

Otro ámbito en el que ha destacado el Profesor es la dirección de equipos de investigación, cuyo último proyecto quedó inconcluso pues topó con los obstáculos que aún perviven en nuestro Estado democrático para investigar los aspectos más oscuros de la dictadura franquista: la Brigada Político-Social. La sombra del franquismo es demasiado alargada, pero, afortunadamente, nos queda el ejemplo del tesón de D. Julio Aróstegui de no cejar en los empeños que le parecían justos. La lucha por abrir los archivos continúa.

Sección de Historia de la FIM

Actividades de la Sección

Jornadas de Debate «Medio siglo después.

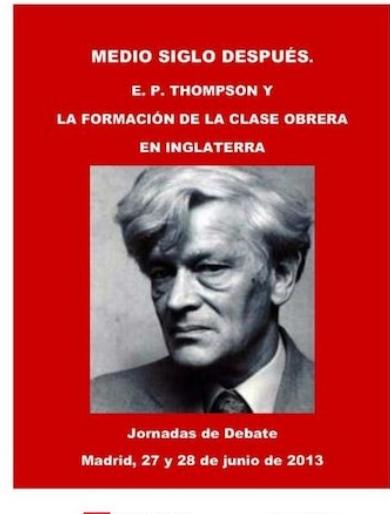
E. P. Thompson y La formación de la clase obrera en Inglaterra»

Julián Sanz

Universitat de València

La efemérides de los cincuenta años transcurridos desde la publicación del clásico estudio de Edward Palmer Thompson *The making of the English Working Class*, auténtico hito de la historia social y una de las obras más influyentes procedentes del gran grupo de historiadores marxistas británicos, ha dado lugar a cierto número de iniciativas y jornadas tanto en el ámbito internacional como en España. Desde la Sección de Historia de la Fundación de Investigaciones Marxistas y la Fundación 1º de Mayo entendimos que se trataba de una buena ocasión no sólo para reflexionar sobre la influencia y la utilidad de la obra thompsoniana, sino también para debatir sobre los retos de la disciplina histórica y para extraer herramientas que nos permitan comprender mejor el presente y orientar las luchas sociales imprescindibles en estos tiempos de aguda crisis económica, social y de representación política.

Con este fin reunimos en Madrid los pasados días 27 y 28 de junio a un grupo de especialistas en la historia del movimiento obrero y en la obra de Thompson, en unas jornadas que registraron una notable presencia de público y un fértil espíritu de debate. La voluntad de apertura y la posibilidad de difusión se beneficiaron además de la cobertura del equipo de *Mundo Obrero* (Carlos González Penalva y Heidi Sánchez), gracias al cual fue posible seguir las mismas por streaming. Las jornadas fueron inauguradas por José Babiano (Fundación 1º de Mayo), Francisco Erice (Sección de Historia de la FIM) y Eddy Sánchez (director de la FIM), dando luego paso a la conferencia inaugural de Antoni Domènec. Profesor de Filosofía de la Universitat de Barcelona y responsable de prologar la reciente reedición de *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (que debemos al esfuerzo y al acierto de la editorial Capitán Swing), Domènec realizó un repaso general de la trayectoria de Thompson en sus vertientes, muy entrelazadas, de historiador, de marxista y de intelectual público. Posteriormente, la mesa dedicada a *La formación de la clase obrera en Inglaterra: 50 años después* contó con las intervenciones de Ángeles Barrio Alonso (Universidad de Cantabria) y Albert García Balañá (Universitat Pompeu Fabra), que repasaron algunas de las claves presentes en la obra. Destacaron en especial la relevancia y la potencialidad analítica de la categoría de *experiencia*, unida a otras como acción colectiva (*agency*) y hegemonía, que permitieron una visión más



FIM Fundación de Investigaciones Marxistas

fundación 1º de mayo



Inauguración de las jornadas. De dcha. a izq.: Francisco Erice, Eddy Sánchez, Antoni Domènec y José Babiano. Foto: Fundación 1º de Mayo.

hoy una obligación política y moral para dar voz a los marginados y a los desfavorecidos en el contexto de retroceso democrático y de derechos sociales – y a las aportaciones thompsonianas en el ámbito de la antropología.

Las ponencias y debates continuaron el día 28, con la sesión sobre *Lucha de clases, clases y conciencia de clase*, en la que Xavier Domènec (CEFID-UAB) y Ferran Archilés (Universitat de València) abordaron algunos de los grandes debates teóricos relacionados con la aportación thompsoniana, el marxismo y la historia social. Entre otros aspectos, Domènec incidió en la relevancia dada por Thompson a los sujetos, a la acción colectiva y a la historización en su polémica con el estructuralismo althusseriano, recordando su objeción a la «metáfora» base-superestructura, en favor de la categoría de *experiencia* y de la metáfora de la *impregnación*. Por su parte Archilés se centró en la revisión crítica de la *experiencia* como fundamento determinante de la *identidad* realizada por la historiografía desde los años ochenta, resaltando que la apertura hacia la dimensión cultural, los discursos y las representaciones ha permitido plantear un concepto de identidad más complejo, al tiempo que apuntando las posibilidades de convergencia de la historia social y la historia cultural planteadas por Sewell o Eley. Con posterioridad tuvo lugar la mesa sobre *La historia de la clase obrera y del movimiento obrero en España*, a cargo de Rafael Ruzafa y José Antonio Pérez, profesores de la Universidad del País Vasco. Ambos se ocuparon de la influencia thompsoniana en la historiografía española, de la mano de la llegada del marxismo británico a nuestro país desde la segunda mitad de los años setenta, así como de la situación de nuestros conocimientos sobre la formación de la clase obrera en el XIX español (Ruzafa) y de la influencia del concepto de *experiencia* –dejando de lado algunas referencias a Thompson más rituales que aplicadas– en los estudios sobre la clase obrera en España (Pérez).

La mesa redonda final abarcó un conjunto de temas en torno a una posible *agenda para una historia radical*, con la participación de Juan Andrade (Universidad de Extremadura), Pedro Benítez (IES Las Lagunas), Javier Tébar (Fundación Cipriano García) y Miren Llona (UPV). Así, la relación entre compromiso e historia, aspectos inseparables en un historiador socialista como Thompson, en el que se retroalimentaban concepción de la historia y activismo político (Andrade); el movimiento 15-M y los debates sobre la representación social y política (Benítez); la relevancia de las aportaciones thompsonianas para la izquierda presente, por la necesidad de atender a la fusión de elementos y tradiciones (democrático-republicana, sindical, marxista, libertaria, nuevas

compleja de los procesos históricos y de la acción de las clases populares, contribuyendo a abrir una vía que ha resultado muy fecunda en la investigación posterior. En una línea similar, abordaron *La vigencia de E. P. Thompson* Elena Hernández Sandoica (UCM) y Ubaldo Martínez Veiga (UNED), atendiendo respectivamente al valor de su apuesta por la *historia desde abajo* –una opción que Hernández Sandoica consideró

izquierdas...) y por la importancia de las luchas sociales en la configuración de conciencia y de identidad colectiva (Tébar); o la necesidad de la historia de género, trascendiendo la historia de las mujeres, y de una «historia postmaterialista», que amplíe el elemento material para incluir los elementos culturales, afectivos, discursivos, que también condicionan la vida de las personas (Llona).

Las jornadas contaron con una amplia participación y con animados debates, en los que emergieron cuestiones como las polémicas entre Thompson y Althusser, entre «economicismo» y «culturalismo», o los debates sobre la consideración que merece el giro lingüístico y su impacto en la disciplina histórica, poniendo de manifiesto una interesante pluralidad de posiciones. En buena medida, se trata de aspectos que continúan remitiendo a algunas de las preocupaciones principales de Thompson como historiador marxista: la relación entre el ser social y la conciencia social, la interacción entre los aspectos materiales y los culturales, o cómo se desenvuelve todo ello en los procesos de formación de las clases sociales. Existió en este sentido un acuerdo general en que su obra –y, más ampliamente, la de la escuela de marxistas británicos– había contribuido de forma decisiva al auge de la historia social, de la *historia desde abajo* y del marxismo historiográfico. Al tiempo que, dentro de la diversidad aludida, abundaron las voces que destacaron la utilidad de las grandes polémicas de la disciplina histórica en las últimas décadas, la conveniencia de huir de un «trincherismo historiográfico» estéril, o la necesidad de buscar vías de convergencia que permitan enriquecer nuestro enfoque e incorporar las aportaciones de valor procedentes de la historia de género o la historia cultural, compatibles con la atención a las estructuras y con los análisis de la historia social.

Y, siguiendo el ejemplo de Thompson, se trata de comprender la historia para comprender la sociedad, para interpretar el presente y para luchar por su transformación. Después de décadas de ofensiva cultural neoliberal y de difuminado de la identidad de clase obrera, en una situación de grave crisis económica, de retroceso general de las condiciones de vida de las capas populares y de ataque sistemático contra los derechos sociales y laborales, la izquierda y las movilizaciones populares necesitan un sujeto colectivo, una identidad renovada, que sólo se irá construyendo en la suma de las tradiciones de la izquierda, en las luchas y en la experiencia compartida. Es posible que a partir de las resistencias a la crisis y de las movilizaciones de los últimos años, con su conjunción de reivindicación ciudadana, igualdad entre hombres y mujeres, lucha obrera y democracia desde abajo, podamos presenciar un renovado e inédito sujeto de masas, socialista, republicano y feminista, que defienda los derechos que ahora nos pretenden arrebatar y abra paso al cambio social.

Enlaces relacionados

- [Video 1] Conferencia inaugural
- [Video 2] La formación de la clase obrera: 50 años después
- [Video 3] La vigencia de E.P. Thompson
- [Video 4] Lucha de clases, clases y conciencia de clases
- [Video 5] La Historia de la clase trabajadora y el movimiento obrero en España: Influencias de E. P. Thompson
- [Video 6] E.P. Thompson y la agenda para una historia radical

Exposición de fondos documentales «La memoria viva»

Victoria Ramos Bello y Patricia González-Posada Delgado

Archivo Histórico del PCE

El pasado 29 de octubre se inauguró, en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la UCM, la exposición «Archivo Histórico del PCE. La memoria viva», con el fin de ofrecer un recorrido por los fondos documentales de este archivo. La exposición estuvo organizada por la Universidad Complutense de Madrid y el Archivo Histórico del PCE, con la colaboración de la Fundación de Investigaciones Marxistas.

Desde que en el año 2005 se firmó el Convenio entre la Fundación de Investigaciones Marxistas y la Universidad Complutense de Madrid, en virtud del cual el archivo se trasladaba a esta Universidad, la idea de realizar una exposición estaba siempre presente, materializándose a iniciativa del Rector José Carrillo Menéndez en febrero de 2013.

A partir de ese momento, las personas que trabajamos en el Archivo Histórico nos enfrentamos al reto de cómo trasladar a 21 vitrinas, que era el espacio con el que disponíamos, unos fondos tan diversos, con un volumen tan amplio y, sobre todo, con mil y un soportes diferentes. Y lo más importante, cómo mostrábamos a sus visitantes cual fue la aportación a la lucha por las libertades y contra la dictadura, de muchos españoles que consideraron que el PCE era la mejor herramienta para que su país fuera realmente democrático.

Al diseñar la exposición tuvimos varios objetivos. El primero y principal, dar a conocer los fondos documentales del Archivo, que no son otra cosa que el testimonio de la actividad política de sus militantes; y, en segundo lugar y derivado del primero, mostrar la aportación de los comunistas españoles a un momento muy importante y también muy difícil de la historia contemporánea de nuestro país.

La primera decisión fue elegir que colecciones de los fondos del Archivo íbamos a seleccionar. Tarea harto difícil de llevar a cabo, ya que hasta la de menor volumen de documentación, y que en apariencia puede tener poca importancia, la tiene y mucha.

Era imprescindible comenzar mostrando los distintos «instrumentos de descripción» del Archivo, que conectan al investigador con la información y le permiten obtener los datos precisos que necesita para conocer el contenido de los documentos y su localización. Para continuar con





«los soportes» que no es otra cosa que los diferentes materiales en los que un determinado documento, sea del tipo que sea, se sustenta.

Creímos indispensable mostrar la labor de Radio España Independiente, «la única radio sin censura de Franco» que, con sus 108.000 emisiones, informaba de la «otra España», la que no salía en el NODO, la de nuestros emigrantes que se alejaban con sus maletas de cartón al hombro a países desconocidos, para trabajar y así poder enviar dinero a sus familias.

También consideramos necesario mostrar los fondos documentales del «Exilio» que contienen el rastro de aquellos comunistas que, a pesar de haber perdido una guerra, no dudaron en luchar contra el fascismo en la Resistencia francesa, o subidos en tanquetas con nombres de ciudades y pueblos españoles que liberaron París de los nazis; o en el frente ruso, en «La Gran Guerra Patria», siendo parachutados tras las líneas enemigas vestidos con uniformes alemanes y, por supuesto, sin hablar una palabra de alemán; y que una vez finalizada la II Guerra Mundial volvieron a la lucha, esta vez para que su país recuperara la libertad.

En la exposición hemos querido dejar constancia de todos aquellos frentes en los que lucharon los comunistas: en el monte en la Guerrilla, en las fábricas organizando a los trabajadores, en las organizaciones de mujeres reivindicando nuestros derechos, en la Universidad defendiendo una enseñanza para todos, lucha que, por desgracia y a pesar de los años transcurridos, está más viva que nunca.

Todo esto no hubiera sido posible sin el trabajo, dedicación y arte del único «imprescindible» de los militantes del partido en la clandestinidad: Domingo Malagón Alea, responsable del Equipo Técnico y antiguo estudiante de Bellas Artes. Encargado de la falsificación de pasaportes, DNI, Cartas de Identidad Francesa y de cualquier documento que fuera necesario para que los cuadros y dirigentes del PCE pudieran desarrollar su actividad política clandestina, tanto en Francia como para cruzar la frontera y moverse por España. Malagón no se consideraba un falsificador y al igual que los componentes de «La Orquesta Roja» de Pilles Perrault «Si se les hubiera dicho que eran espías, hubieran rechazado la etiqueta; se tenían por revolucionarios». Por todo ello, consideramos de suma importancia mostrar el trabajo el Domingo

Malagón y su «Equipo Técnico» de falsificación.

Queremos agradecer la colaboración recibida de I.R.L, Roque Domínguez y Carmen Tirado. En esta ocasión se cumple lo tantas veces dicho, que sin ellos esta exposición hubiera sido irrealizable.

Jornadas paralelas a la exposición

Paralelamente a la exposición se han desarrollado unas conferencias, en el Salón de Actos de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, entre los meses de octubre y diciembre. Estas jornadas, que en un principio se concibieron como una actividad complementaria de la exposición, han demostrado, tanto por los temas tratados como por el nivel de los participantes y el interés suscitado, tener una entidad propia.

Los ponentes han sido investigadores e historiadores que han consultado los fondos del archivo para la realización de sus trabajos o publicaciones, en los últimos años.

Contamos con la presencia de Natacha Lillo, Raquel Barrios, Luis Zaragoza, Armand Balsebre, Rosario Fontova, Fernández Hernández, Mirta Núñez, José Babiano, Emanuele Treglia, Santiago Vega y Laura Branciforte, a los que desde aquí queremos agradecer su colaboración, así como a José Luis Centella, Gloria Aguilar y Francisco Erice, que presentaron estas charlas.

Enlaces relacionados

- Exposición virtual «El Archivo Histórico del PCE. La memoria viva»
- Vídeo de la exposición
- Catálogo de la exposición y programa de las jornadas en pdf
- Web del Archivo Histórico

INSCRIPCIÓN

Inscripción gratuita hasta el día 5 de marzo en andalucia@fim.org.es

Se otorgará certificado de asistencia a los participantes que así lo soliciten en el correo y que acrediten su presencia a un 75% de las ponencias.

Organiza:

Fundación de Investigaciones Marxistas de Andalucía.

Colabora:

Departamento de Historia Contemporánea



José Díaz en una conferencia en Sevilla. 1932



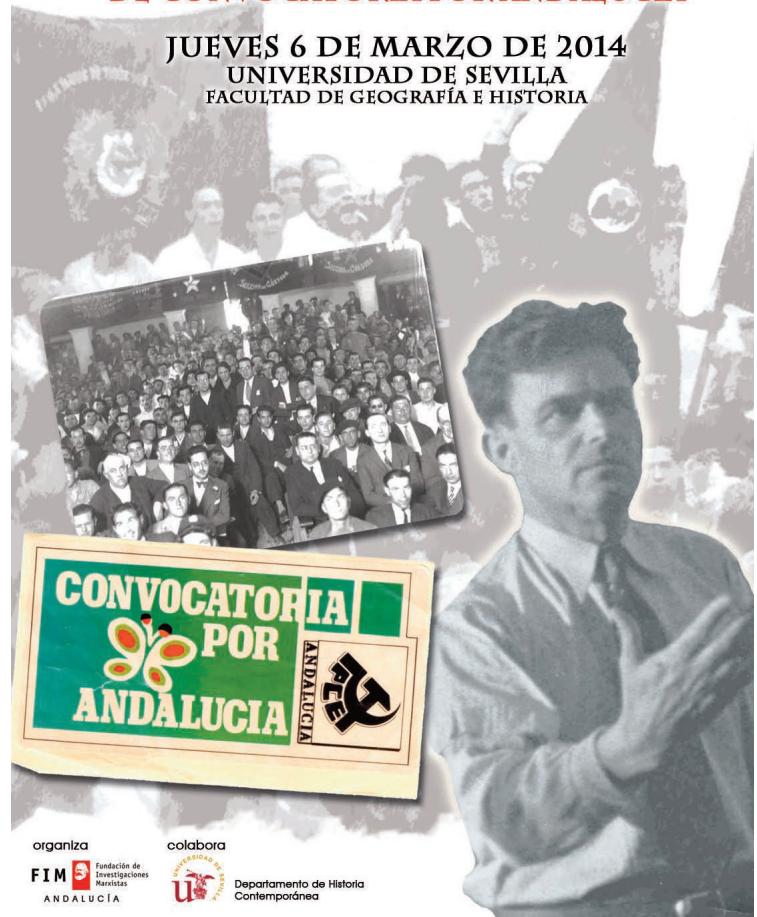
Departamento de Historia Contemporánea

I JORNADA SOBRE LA HISTORIA DEL COMUNISMO EN SEVILLA

DESDE SEVILLA "LA ROJA" HASTA LA CREACIÓN DE CONVOCATORIA POR ANDALUCÍA

JUEVES 6 DE MARZO DE 2014

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



I JORNADA SOBRE LA HISTORIA DEL COMUNISMO EN SEVILLA

DESDE SEVILLA "LA ROJA" HASTA LA CREACIÓN DE CONVOCATORIA POR ANDALUCÍA

Fecha: Jueves 6 de marzo de 2014.

Lugar: Aula de Grados. Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

PROGRAMA

9.00h Recepción de participantes y entrega de documentación.

9.30h Saludo de las entidades organizadoras y colaboradoras.

José Leonardo Ruiz Sánchez. Director del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Sevilla.

José Luis Centella. Presidente de la Fundación de Investigaciones Marxistas y secretario general del PCE.

10.00h Los inicios del comunismo en Sevilla y entrada del grupo de la Casa Cornelio en el PCE.

Ángeles González Fernández. Universidad de Sevilla.

Presenta: Manuel Bueno Lluch. Fundación de Investigaciones Marxistas.

11.30h El PCE durante la II República en Sevilla.

Alejandro Sánchez Moreno. Universidad de Málaga.

Presenta: Juan Ortiz Villalba. Universidad Pablo de Olavide.

13.00h El PCE en la creación de las CCOO de Sevilla.

Encarna Ruiz Galacho. Historiadora.

Presenta: Alfonso Vidán. Secretario General de CCOO de Sevilla.

18.00h Convocatoria por Andalucía. La creación de Izquierda Unida.

Julio Anguita González. Ex-coordinador general de Izquierda Unida y ex-secretario general del PCE.

Felipe Álcaraz Masats. Ex-diputado por Sevilla y miembro fundador de Convocatoria por Andalucía. Ex-secretario general del PCA.

Presenta: Alberto Carrillo-Linares. Universidad de Sevilla.

* Esta sesión tendrá lugar en el Aula XVI y será de carácter abierto.



RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Aportaciones recientes sobre comunismo y antifascismo en Francia

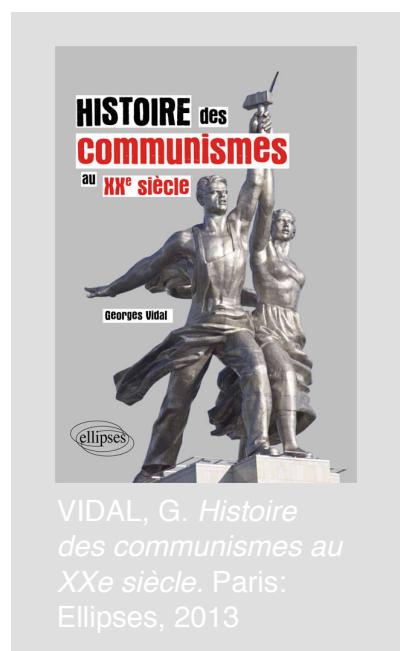
David Ginard i Féron

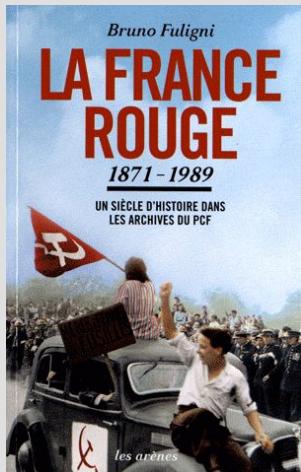
Universitat de les Illes Balears

La historiografía francesa sobre el movimiento comunista constituye, sin duda, un referente de primerísimo orden para los estudiosos del resto de Europa. Desde hace décadas, un sector de los contemporanistas galos han sido capaces de elaborar pacientemente una abundante obra fundamentada en criterios científicos y que ha permitido ir restituyendo la pluralidad y complejidad del fenómeno comunista. El dinamismo de la producción bibliográfica francesa sobre los comunismos no remite, y ha dado lugar en los últimos tiempos a un conjunto de obras sugerentes, tanto por su aportación documental como por su enfoque metodológico. Sirvan como botón de muestra unas pocas publicadas entre 2012 y 2013 que pasamos a reseñar a continuación.

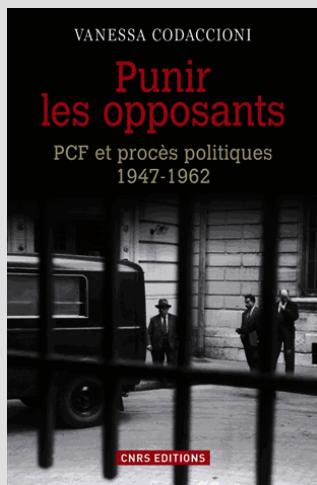
La idea del policentrismo y la diversidad del fenómeno comunista a lo largo del siglo XX es desarrollada por Georges Vidal en la síntesis académica *Histoire des communismes au XXe siècle* (Ellipses, París 2013). Vidal traza las grandes etapas del comunismo entre 1917 y 2000, entendido éste como ideología, movimiento político, sistema de poder y actor central en las relaciones internacionales en la época de la guerra fría. A pesar de la existencia de un modelo de referencia tan central como el soviético, desde principios de la década de los cincuenta se produjo una ruptura progresiva que propició el surgimiento de un amplio conjunto de tendencias. La obra se articula en trece capítulos, organizados en dos grandes partes: «La expansión del comunismo y la centralidad de la URSS (1917-1953)» y «La afirmación del policentrismo y el agotamiento progresivo de la dinámica comunista (1953-2000)». El texto se cierra con una útil selección bibliográfica, que incluye obras relativas a las principales dimensiones temáticas y territoriales del fenómeno comunista en el mundo.

Con un carácter más bien divulgativo, Bruno Fuligni proporciona en *La France rouge 1871-1989. Un siècle d'histoire dans les archives du PCF* (Les Arènes, París 2012) una selección de un centenar de documentos que abarcan desde la prehistoria del comunismo francés (que ubica en la Comuna de París de 1871) hasta la caída del muro de Berlín. El volumen se estructura cronológicamente en cinco grandes períodos: 1871-1920, 1920-39, 1939-47, 1947-56 y 1956-89. Es de agradecer la diversidad de la selección realizada por el autor, pues junto a declaraciones oficiales del PCF, hallamos informes policiales, reproducciones de prensa, cartas de dirigentes y militantes de base, poemas, fotografías y





Fuglini, B., *La France rouge 1871-1989*. París: Les Arènes, 2012



Codaccioni, V. *Punir les opposants. PCF et procès politiques 1947-1962*, París: CNRS, 2013

carteles. Aunque algunos de los documentos recogidos por Fuligni eran ya sumamente conocidos –como el primer número de *l'Humanité* (abril 1904)–, otros constituyen aportaciones inéditas relevantes. Sirva como ejemplo el extracto al interrogatorio policial a André Marty (abril de 1919) (pág. 82-83). Desde el punto de vista español, resulta particularmente útil el capítulo 6 de la segunda parte (pág. 141-155), consagrado a la transcripción de un conjunto de materiales relativos a la presencia de brigadistas franceses en la Guerra Civil de 1936-39.

La politicóloga Vanessa Codaccioni da a conocer en *Punir les opposants. PCF et procès politiques 1947-1962* (CNRS, París 2013) un apasionante y documentadísimo estudio sobre las actuaciones represivas del Estado francés contra el Partido Comunista en los años de la Guerra Fría y la Guerra de Argelia. A la histeria anticomunista desarrollada en el bloque occidental durante los últimos años del régimen de Stalin, se unió la reclusión en la ortodoxia de los partidos comunistas. Por otra parte, las posiciones anticolonialistas adoptadas por el PCF lo convirtieron en un adversario de primer orden para los sucesivos gabinetes republicanos. La represión del Estado francés generó, por otra parte, una peculiar dinámica interna en un PCF que vivió diversos episodios de depuraciones internas al estilo de las conocidas simultáneamente en los países del «socialismo real». El libro tiene su origen en la tesis doctoral de la autora y se apoya en una amplia investigación que incluyó material archivístico, hemerográfico y un buen número de entrevistas con testigos directos.

La resistencia antinazi y antipetainista constituye un tema fronterizo con el anterior y ha sido igualmente objeto de una atención preferente por parte de los contemporanistas franceses en las últimas décadas. Entre las distintas obras de recapitulación aparecidas recientemente, podemos citar la de Olivier Wiewiorka, *Histoire de la Résistance 1940-1945* (Perrin, París 2013). El libro se adentra en los principales acontecimientos que se sucedieron desde el histórico llamamiento radiofónico del general de Gaulle

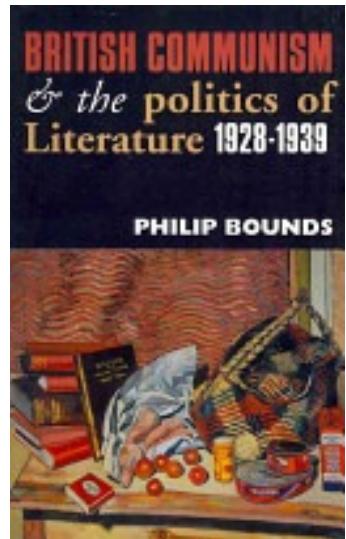
en Londres, hasta las primeras medidas adoptadas por el gobierno que siguió a la retirada alemana. Pero además, se dedican capítulos al estudio de los perfiles sociológicos de los militantes resistentes, a la represión ejercida por los ocupantes nazis y por el gobierno colaboracionista de Vichy, al impacto del fenómeno resistente en la evolución de los partidos políticos tradicionales, y al singular proceso de reconstrucción y manipulación de la memoria del maquis en la Francia post-liberación. Aunque el autor aborda sin complejos los conflictos y contradicciones internas vividas por los luchadores antifascistas, concluye que la resistencia constituyó un elemento básico para la transición y la estabilidad política francesa tras la liberación.

***British Communism and the Politics of Literature, 1928-1939*, de Philip Bounds¹**

Adrià Llacuna

Universitat Autònoma de Barcelona

Desde principios de los años noventa, con la disponibilidad de nuevos materiales depositados en los antiguos archivos soviéticos, la producción historiográfica sobre el comunismo—y en especial durante los tiempos de la Internacional Comunista—no ha hecho más que incrementar en distintos países. Particularmente, los estudios sobre el Partido Comunista de Gran Bretaña (CPGB) se han nutrido también del ilimitado acceso a sus fondos documentales que cubren por completo el espectro cronológico de su existencia (1920-1991). Esto ha llevado a la proliferación de estudios agrupados en dos grandes líneas metodológicas sobre el comunismo británico de entreguerras. La primera ha tratado de reubicar el largo debate «centro-periferia», esto es, sobre el grado de control que Moscú —a través de la Internacional Comunista (el centro)— ejerció sobre las distintas secciones nacionales que la componían (la periferia) o bien, por el contrario, sobre la relativa autonomía de la que disponían éstas al aplicar las políticas de la Internacional en suelo británico. Otro de los grandes polos historiográficos, más allá de la estricta historia política, ha tratado de profundizar en los campos de la historia socio-cultural, estudiando las experiencias colectivas e individuales de su militancia, la tradición intelectual del comunismo en el país, la relación del partido con la producción artística (ya sea ésta literaria, musical o cinematográfica), o su posición frente a la cuestión nacional y el Imperio.



En este caso, el libro de Philip Bounds representa una doble contribución en la materia. En primer lugar, como bien indica el específico título de su libro, se centra particularmente en la contribución del CPGB a generar una potente teoría literaria marxista a través de figuras como Alick West, Ralph Fox o Christopher Caudwell. Estos dos últimos además dejaron truncada una prometedora trayectoria al emprender un viaje de no retorno en su lucha contra el fascismo durante la Guerra Civil española². En segundo lugar, el propio Bounds no renuncia a tomar partido en la translación de la política emanada de Moscú y su influencia en el campo cultural. Su respuesta orbita en una ambivalencia que, hasta cierto punto, tiene toda su lógica: estos marxistas británicos del período de entreguerras que representan la base de una teoría literaria autóctona —desarrollada con posterioridad por otros autores de renombre como Raymond Williams o Terry Eagleton— tuvieron muy en cuenta los desarrollos soviéticos en este campo. Según Bounds, el desarrollo de una teoría literaria marxista emanada de las esferas del partido en los años treinta debe ser entendida como una coexistencia dialéctica entre distintas tradiciones intelectuales, la británica y la soviética. De este modo, las relaciones entre centro y periferia en el campo literario son concebidas como una relación en la que los comunistas británicos *llenaban de contenido* las instrucciones soviéticas («putting flesh on the bones», p.8).

La estructura de este trabajo integra de forma clara las contribuciones culturales del partido así como su desarrollo político durante los años del Tercer Período (llamado «clase contra clase») y

¹ BOUNDS, Philip. *British Communism and the Politics of Literature, 1928-1939*. Pontypool: Merlin Press, 2012.

² Para un estudio accesible sobre la materia, véase Carlos Berzosa et al.: *Los marxistas ingleses de los años 30*, Fundación de Investigaciones Marxistas, 1988

el Frente Popular (1928-1939). Esta necesaria contextualización es muy útil para poder aprehender la evolución del comunismo de entreguerras en Gran Bretaña para un público menos familiarizado con su trayectoria política y cultural. En el mencionado Tercer Período, el movimiento comunista trató de construir una cultura comunista independiente (frente a la cultura del liberalismo burgués) que culminó en el Congreso de Escritores Soviéticos de 1934. En este momento se establecieron las bases del llamado «realismo socialista» en el campo de las artes y la literatura. Tratando de equilibrar las tendencias modernistas con las formas artísticas tradicionales, los líderes soviéticos establecieron un patrón-guía para la producción literaria que disputara la estética individualista de la cultura capitalista utilizando formas de arte inteligibles para las masas (denominado por Bounds como «tradicionalismo revolucionario»). De este modo, se alejaban claramente de la primera experimentación modernista y la idea del «arte por el arte».

A partir de aquí Bounds nos desplaza hacia los años centrales del Frente Popular, concretamente en 1937, y hacia cómo fueron implementadas en la práctica estas ideas en los trabajos de los tres autores principales de este estudio: en el *Crisis and Criticism* de Alick West, *The Novel and the People* de Ralph Fox y el libro de Christopher Caudwell *Illusion and Reality*³. Aquí cada autor es tratado de forma minuciosa en capítulos independientes enfatizando su trayectoria biográfica como la diversidad de influencias intelectuales que tuvieron tanto de la tradición soviética, como por su vocación autodidacta (como el caso de Caudwell) o los iniciales contactos que mantuvo Fox con el conservadurismo cultural. Esto nos lleva a considerar las actividades y compromisos que adoptaron los militantes comunistas, incluyendo a este destacado grupo de intelectuales, en los que se alejaron claramente del llamado paradigma «totalitario». Este enfoque poliédrico tiene en cuenta la trayectoria personal y experiencia individual de estos autores, que tuvieron una marcada influencia en sus trabajos y que convivieron con sus convicciones políticas.

Por último, y no menos importante, Bounds incluye un último (e imprescindible) capítulo que pretende integrar a estos críticos literarios marxistas con el CPGB y su tarea de ocupar un espacio significativo en el campo cultural en los años del Frente Popular. Durante esas mismas fechas, autores y miembros del partido como A. L. Morton, Edgell Rickword o Christopher Hill emprendieron la tarea de generar una interpretación radical del pasado inglés. Según Bounds, esta iniciativa representaba de forma implícita, a modo de asunción (pre)Gramsciana, la intención de reappropriarse de «heroicos» episodios del pasado nacional que habían quedado hegemonizados en el panteón de ideología burguesa. Esta concepción tuvo una especial importancia en el mencionado Congreso de Escritores Soviéticos de 1934 así como en las palabras de Dimitrov en el VII Congreso de la Internacional Comunista. No obstante, tal tarea fue desarrollada localmente por unos autores que trataron de laminar el monopolio burgués sobre la historia a través de episodios como las Revueltas Campesinas de 1381, la Revolución inglesa, la figura de Cromwell o incluso la obra de Jonathan Swift⁴.

Si bien el relato de Bounds puede resultar altamente especializado en ciertos pasajes en los que se exploran las distintas concepciones marxistas sobre las formas artísticas y los productos culturales, no deja de ser una brillante contribución al estudio de la tradición intelectual que se generó desde las filas del comunismo británico. El limitado, aunque lógico, rango cronológico seleccionado deja en el tintero grandes nombres que emanaron de la tradición frentepopulista de un modesto CPGB, que eclosionarán como figuras destacadas en los difíciles años de la Guerra Fría, como los Thompson, Hobsbawm, Williams, Hilton o Saville⁵.

³ Las obras de Fox y Caudwell fueron publicadas traducidas al español en Ralph Fox: *La novela y el pueblo*, Editorial Nuestro Tiempo, 1980; y Christopher Caudwell: *Ilusión y Realidad*, Editorial Paidós, 1972

⁴ Para la revolución inglesa véase el conocido libro de Christopher Hill: *The English Revolution*, London: Lawrence & Wishart, 1940. En español, *La revolución inglesa en 1640* editado por Anagrama.

⁵ Para obras que tratan esta materia, véase Harvey Kaye: *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio*, Universidad de Zaragoza, 1989

VIII Encuentro Internacional de Investigadores del Franquismo. Barcelona, 21 y 22 de noviembre de 2013

Steven Forti

CEFID – Universitat Autònoma de Barcelona

En noviembre de 1992 en una Barcelona todavía marcada por los Juegos Olímpicos se celebró el *I Encuentro de Investigadores del Franquismo*. La historiografía española pretendía estimular, de esta manera, el debate sobre la dictadura y la época franquista. Un debate necesario que no se podía postergar más tiempo. Eran los años en que se produjo un resurgimiento del que luego se denominó un «debate interminable», sobre la naturaleza del franquismo, con las investigaciones de Josep Fontana, Luciano Casali, Joan Maria Thomàs e Ismael Saz, entre otros.

A partir de 1992, con frecuencia bienal o trienal se han organizado estos foros de debate en diferentes ciudades españolas. Los pasados 21 y 22 de noviembre ha sido otra vez Barcelona la sede del *VIII Encuentro Internacional de Investigadores del Franquismo*, organizado en el Pati Manning por el Centre d'Estudis sobre les Èpoques Franquista i Democràtica (CEFID) de la Universitat Autònoma de Barcelona y la Fundació Cipriano García de CCOO de Catalunya y con la colaboración de la Red de Archivos Históricos de CC.OO.

Para dar una idea del encuentro, empezamos con los números. Dos jornadas completas, cuatro sesiones de trabajo, nueve ámbitos de estudio y 87 comunicaciones, consultables y descargables desde la página web del CEFID, más allá de una conferencia inaugural a cargo de Alfonso Botti y de una sesión de balance del encuentro a cargo de Pere Ysàs. Los números son una demostración de que se está investigando mucho y en muchas direcciones y, al mismo tiempo, de que hay todavía mucho trabajo por hacer en lo que concierne a la época franquista. A diferencia de los encuentros anteriores, como los que se celebraron en Albacete en noviembre de 2003, en Zaragoza en noviembre de 2006 y en Santiago de Compostela en noviembre de 2009, en este octavo encuentro la fórmula escogida ha sido la de unos espacios de trabajo simultáneos para el debate de las comunicaciones presentadas al congreso. Esta elección parece efectivamente la más adecuada para este tipo de encuentros: si, por un lado, imposibilita el seguimiento de todos los talleres, por otro lado facilita el debate entre los participantes de los diferentes espacios de trabajo.



Los nueve ámbitos de estudio, cada uno coordinado por uno o, en la mayoría de los casos, dos reconocidos especialistas (que se facilitan entre parentesis), han sido Pensamiento, arte e ideologías (Miguel Ángel Ruiz Carnicer y Javier Muñoz Soro), Culturas y exilio (Jordi Font y José Ramón López), Discursos, imágenes e identidades (Ismael Saz y Antonio Francisco Canales), Instituciones y organizaciones franquistas (Julián Sanz y Martí Marín), Políticas públicas (Ángela Cenarro), El franquismo y el mundo (Joan Maria Thomàs), Economía y sociedad (Montserrat Duch y Antonio Herrera González de Molina), La represión y sus víctimas (Conxita Mir y Francesc Vilanova) y Movimientos sociales y oposición política (José Babiano y Javier Tébar).

Si en los encuentros anteriores se había lamentado una excesiva presencia de comunicaciones sobre el primer franquismo y una cierta dificultad para presentar comunicaciones, y, por ende, por impulsar estudios, sobre el tardofranquismo y los años de la transición a la democracia, con el encuentro de Barcelona se puede afirmar que se ha encontrado un buen equilibrio entre el estudio del periodo 1936-1951 y el estudio de las décadas posteriores.

Por lo que concierne los ámbitos de estudio, el balance que se puede hacer es otro. Mientras que algunas temáticas viven su momento de auge, en algunos casos desde hace ya más de una década, otras están en horas bajas, por lo que se puede descifrar por las comunicaciones presentadas y por el debate entablado en las cuatro sesiones del encuentro.

Como ha puesto de manifiesto Pere Ysàs en la sesión de balance final, en muy pocas comunicaciones se ha estudiado algo referente al movimiento obrero y prácticamente en ninguna el movimiento estudiantil. No es baladí preguntarse si ha sido pura casualidad o si es que los temas están agotados. Por el contrario, el estudio de la represión en sus distintas ramas ha demostrado una vez más el interés que despierta en la historiografía a través de comunicaciones que analizan la represión del profesorado, los arquitectos y las mujeres y la represión en la prensa y la industria editorial y a través de comunicaciones centradas en las condenas de los Consejos de Guerra en el primer franquismo y en las reformas legislativas de 1971. Otro ámbito que vive un muy buen momento es el de la historia de género y de la historia de las mujeres. Han sido más del 10 por ciento de todas las comunicaciones presentadas las que han abarcado cuestiones relativas al estudio de las mujeres en la época franquista, tanto desde las organizaciones del régimen como la Sección Femenina y Acción Católica como desde la oposición al régimen y el exilio, además de estudios más centrados en casos como el de las mujeres periodistas en la prensa informativa catalana o el de las mujeres universitarias gallegas, entre otros.

Otros ámbitos de estudio demuestran cierta vivacidad. Es el caso de los estudios sobre el exilio republicano, interesados, por lo que se ha podido ver durante el encuentro, en la diáspora en América Latina (Argentina y México, sobre todo) y en algunas trayectorias individuales, como la de José Tamayo y la de José Bergamín. O es el caso también de los estudio sobre los lenguajes y los discursos, centrados sobre todo en la propaganda en la prensa y en el cine, o de los estudios de la ideología del franquismo, donde se denota una mayor atención por el falangismo, la relación entre fascismo y catolicismo y la construcción de una comunidad nacional española. Otros ámbitos de estudio siguen produciendo investigaciones de cierto interés, como es el caso de los estudios sobre las instituciones en ámbito local –en las realidades catalanas, valencianas, gallegas y canarias, en este *VIII Encuentro*– y sobre las políticas públicas –educación, vivienda, repoblación forestal, etc.–.

La historia política y la historia económica más tradicionales viven, en cambio, sus horas más bajas. Si a las organizaciones políticas se les dedica solamente dos comunicaciones –una sobre la Unión Nacional Española y otra sobre la Organització d'Esquerra Comunista–, a la economía del régimen franquista apenas una.

Distinta es la situación de la historia social, donde, por lo que parece, se han casi abandonado los estudios sobre el movimiento obrero y el movimiento estudiantil y han adquirido nuevo vigor los estudios sobre los movimientos sociales, como, por ejemplo, el movimiento pacifista, los insumisos y las oposiciones ciudadanas contra proyectos como el de la central nuclear de Xove en la provincia de Lugo. Mención a parte se debe hacer para los estudios sobre el movimiento vecinal, que demuestra vivir un muy buen momento: en este encuentro se han presentado tres comunicaciones sobre casos distintos como el de Barcelona, el de Vigo y el de Andalucía.

El ámbito de estudio que menor presencia ha tenido ha sido el de la historia comparada y transnacional, un campo y una perspectiva de análisis que en la historiografía de otros países está en estos tiempos en auge. La de la «internacionalización» de este encuentro era quizás una de las apuestas más valientes de los organizadores, puesta de manifiesto también en el mismo nombre del encuentro y con la invitación del hispanista italiano Alfonso Botti para la conferencia inaugural. Una apuesta que se ha visto en parte frustrada con la presentación de muy pocas comunicaciones que trazan unas comparaciones entre la España de la época franquista y otros países y culturas políticas (en este caso: Francia, Brasil y Japón). De este modo se confirma, lamentablemente, una de las críticas a la historiografía española contemporánea: un exceso de «localismo» y una extrema dificultad para mirar más allá de las fronteras políticas y culturales del Estado español. Quizás sea esto el reto más grande para los investigadores del franquismo de cara al próximo encuentro, el noveno, que se celebrará en Granada en 2016.

Comunicaciones

- [Taller 1] Culturas y exilio I
- [Taller 2] Economía y sociedad I
- [Taller 3] Movimientos sociales y oposición política I
- [Taller 4] Políticas públicas
- [Taller 5] Culturas y exilio II
- [Taller 6] Economía y sociedad II
- [Taller 7] Movimientos sociales y oposición política II
- [Taller 8] La represión y sus víctimas I
- [Taller 9] La represión y sus víctimas II
- [Taller 10] Discursos, imágenes e identidades I
- [Taller 11] Instituciones y organizaciones I
- [Taller 12] Pensamiento, artes e ideologías I
- [Taller 13] Discursos, imágenes e identidades II
- [Taller 14] Instituciones y organizaciones II
- [Taller 15] Pensamiento, artes e ideologías II
- [Taller 16] El franquismo y el mundo

El culto al liderazgo y la historiografía de la cultura comunista

Conferencia internacional¹

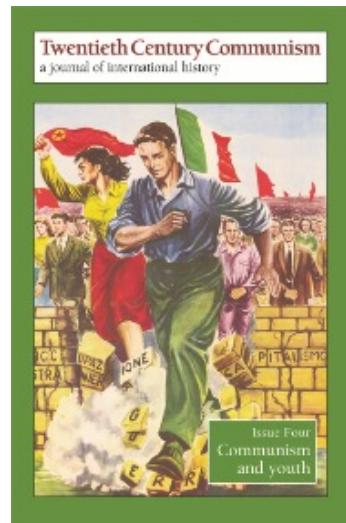
Adrià Llacuna

Universitat Autònoma de Barcelona

Frente a las visiones que intentan monolitizar el fenómeno histórico del comunismo, durante las últimas décadas han surgido propuestas interpretativas que pretenden enfatizar su complejidad, pluralidad y contingencias históricas. La naturaleza y evolución del comunismo viene condicionada por la amplitud cronológica de este movimiento político que eclosionó en noviembre de 1917 y que ha sobrevivido –con todas sus adversidades– el llamado ‘corto siglo veinte’, que nos propuso el ya fallecido Eric Hobsbawm².

En esta misma línea, la historiografía del incierto siglo veintiuno se ha dedicado a reinterpretar a fondo procesos y fenómenos históricos que quedaron fijados de forma maniquea en el imaginario colectivo condicionados por los paradigmas de la Guerra Fría (tanto en su versión anticomunista occidental como de auto-legitimación soviética). La conferencia celebrada el pasado mes de diciembre en la Universidad de Manchester perseguía este mismo propósito al escrutar de cerca, y con una perspectiva verdaderamente transnacional, el fenómeno del «culto al líder» en la tradición comunista en tiempos de Lenin y Stalin.

En su ponencia inaugural, el profesor Kevin Morgan (Manchester) –organizador de este evento– puso de relieve la endémica carencia comparativa en fenómenos como los del culto al liderazgo en distintos países. Siguiendo la lógica internacional(ista) del movimiento comunista, nos encontramos con un fenómeno prácticamente sin parangón en la historia del siglo veinte, al producirse una transmisión del llamado «culto al líder» entendido en tanto que *práctica cultural* en (y hacia) múltiples territorios. El culto al líder no se ceña sólo a la cohesión e integración de los militantes bajo la figura de los emblemáticos dirigentes de la Unión Soviética (los llamados «cultos de integración») sino que este fenómeno era mucho más diverso al crear otros «cultos de movilización» más espontáneos a través los líderes comunistas nacionales u otras personalidades. En conjunto, éstos dotaban al movimiento comunista de un capital político clave y representaban una movilización de recursos políticos para generar nuevos apoyos y adhesiones.



¹ «Communism and the Leader Cult. National and Transnational Perspectives», University of Manchester, 6 de diciembre de 2013

² Entre las múltiples versiones demonológicas sobre el comunismo, destaca el caso de Stéphane Courtois y su edición del *Libro negro del comunismo*. Frente a esta corriente, la propia historiografía francesa respondió de forma contundente con el libro de Michel Dreyfuss et al. *Le siècle des communismes*, París: Atelier, 2000.

El resto de la jornada se desarrolló en las líneas claramente esbozadas por Kevin Morgan en la que se sucedieron las intervenciones de investigadores expertos en distintos casos en los que el proceso de generación de culto y la búsqueda de líderes es mucho más abierta y claramente menos jerarquizada de lo que se pueda inferir a priori. Marietta Stankova expuso uno de los casos más paradigmáticos: el de Georgi Dimitrov –líder de la Internacional Comunista y líder del PC búlgaro en la posguerra mundial– cuando fue procesado por el régimen nazi a causa del incendio del Reichstag en 1933. Según Norman Laporte, otro caso que generó múltiples campañas de solidaridad internacional con las víctimas del terror nazi fue el del líder del KPD alemán Ernst Thälmann, arrestado en 1933 y en cautiverio hasta su muerte en Buchenwald en 1944³.

Por otro lado, las prácticas de culto a distinguidas personalidades del movimiento comunista no se restringieron sólo –o principalmente– a víctimas del terror fascista o el denominado terror blanco, sino que dicho recurso se utilizó también para enraizar al movimiento comunista en sus respectivas tradiciones nacionales. De hecho, John Bullaitis y Baláz Apor a través del estudio de Maurice Thorez (PC francés) o Mátyás Rakosi (PC húngaro) respectivamente evaluaron las prácticas de culto comunista desde una perspectiva sociológica y antropológica de amplio espectro. Los líderes nacionales comunistas eran representados en el imaginario militante como legítimos herederos de la tradición radical de la nación, manteniendo claros paralelismos con las prácticas de culto de otras formaciones políticas, tanto en Francia como en Hungría⁴.

Pese a las resonancias que pueda tener el planteamiento de las jornadas a conferir un estatus de «religión política» al comunismo, las denominadas prácticas de «culto» contienen un carácter mucho más secular cuando son analizadas de forma minuciosa y si es posible, como es el caso, de forma comparada. La adscripción de la «virtud» y la «ejemplaridad» a militantes comunistas destacados no es más que el proceso de búsqueda de un capital político a movilizar, como también lo ha sido históricamente, la identificación con una tradición radical de la nación o con determinados personajes emblemáticos de la Historia. Por ello dicho fenómeno se entiende mucho mejor como práctica cultural activa ejercida tanto por la militancia como la dirección de distintos movimientos políticos, incluido el comunismo, en la búsqueda de una identidad y una tradición política consensuada.

➔ Programa completo de la conferencia

³ Véanse los libros publicados en la materia, Marietta Stankova: *Georgi Dimitrov*, Londres: IB Tauris, 2010; Norman Laporte: *Ernst Thälmann, a biography*, Londres: IB Tauris, 2013

⁴ Baláz Apor además ha realizado una contribución específica a la temática de las prácticas de culto para la Europa Oriental editando el volumen *The Leader Cult in Communist Dictatorships. Stalin and the Eastern Bloc*, Londres: Palgrave MacMillan, 2004

PROYECTOS

Los abogados laboralistas y la lucha por una justicia democrática. Notas sobre un proyecto de investigación

José Gómez Alén

Coord. del proyecto *Los abogados laboralistas y la lucha por una Justicia democrática*
Fundación de Investigaciones Marxistas

A pesar de los notables avances, que la investigación sobre el franquismo experimentó en las dos últimas décadas, aun continúan existiendo lagunas y aspectos sin explorar totalmente a los que hoy podemos enfrentarnos con nuevas propuestas y fuentes documentales. En los últimos años, algunos proyectos como el que nos ocupa, no han hecho sino abrir nuevas posibilidades investigadoras que requieren la atención de los historiadores para adentrarse en las líneas temáticas ahora abiertas. Esta es una de las conclusiones que se desprenden del trabajo realizado con el proyecto *Los abogados laboralistas y la lucha por una justicia democrática* comenzado a finales del 2006.

Fue en aquel año cuando, Rubén Vega García y el que estas líneas escribe, diseñamos un proyecto que como objetivo historiográfico general trataba de abrir una línea de investigación sobre los abogados laboralistas. Con ello pretendíamos llenar las insuficiencias que entonces percibíamos en nuestros propios trabajos sobre la conflictividad laboral, las huelgas y la oposición antifranquista, lo que nos colocó en el camino de aquellos letrados que aparecían siempre en un segundo plano en los conflictos sociales que estudiábamos. No era ajena nuestra intención al interés suscitado entonces por la explosión memorialista que abogados contra el franquismo encontraría apoyo institucional con el desarrollo de la entonces conocida coloquialmente como Ley de la Memoria Histórica. Con nuestra propuesta queríamos contribuir también a recuperar la memoria colectiva de la abogacía democrática española, que aunque reducida en número, ya habíamos intuido, en aquellos trabajos previos, su importancia como un colectivo cualitativamente fundamental para el resurgir del movimiento obrero y para las luchas sociales emprendidas en la clandestinidad por la oposición a la dictadura. En el ejercicio de su profesión aportaron sus conocimientos en defensa de los obreros, los estudiantes y otros sectores sociales procesados por las instancias jurídico-represivas de la dictadura. Sus despachos, convertidos en espacios de libertad, daban cobertura legal a las reuniones clandestinas de los trabajadores; contribuían a la formación de cuadros sindicales a los que proporcionaban nociones generales en Derecho del Trabajo y negociación colectiva; facilitaban actividades sociopolíticas y contribuirían también a consolidar en su momento el movimiento vecinal.

Con los rasgos de la investigación bien delimitados nos planteamos culminarlo con varias publicaciones. La primera fase nos conducía a la imprescindible búsqueda y localización de todo tipo de fuentes documentales y orales y en esa tarea era importante contar con las fuentes jurídicas que podían estar ya disponibles para su utilización. En ese sentido el esfuerzo realizado por Juan José del Águila, para su libro sobre el Tribunal de Orden Público, con las sentencias dictadas, suponía un punto de partida por su utilidad documental por lo que decidimos publicarlas en for-



mato CDR acompañadas de una base de datos diseñada por el magistrado historiador. Su edición nos proporcionó una primera aproximación a la nómina de la abogacía antifranquista e incluso

nos facilitó la tarea de establecer una cierta jerarquización a la hora de encontrarnos con aquellos letrados¹. En paralelo a esa edición el grupo investigador que formaban Carlos Gordon, Claudia Cabrero, Irene Díaz y los coordinadores comenzó el trabajo de rastreo de las fuentes existente en todo tipo de archivos, tanto los de las diferentes instituciones de la administración, como los de las organizaciones sindicales, los partidos políticos y los archivos personales de los abogados.

Todo este trabajo permitiría localizar un inmenso y variado volumen documental que nos llevó a diseñar un primer libro en él que se establecerían las bases de las posteriores líneas de investigación. En aquella publicación se analizaban las diversas fuentes documentales incluidas las hemerográficas y las orales, ya al alcance de los historiadores, con las correspondientes referencias a los archivos donde se localizaban. A la luz de lo que íbamos descubriendo y ante la evidencia de la importancia que las fuentes orales iban adquiriendo para los diferentes aspectos que teníamos en mente investigar, comprendimos que las escasas entrevistas de abogados asentadas en algunos archivos eran insuficientes, nos planteamos la necesidad de iniciar una nueva fase con la búsqueda del testimonio directo de aquellos abogados. En aquel volumen, en coherencia con la sistematización de las fuentes, ofrecíamos una amplísima selección de documentos, cuya diversidad tipológica no era arbitraria sino que ya orientaba por donde podía transitar nuestro trabajo investigador una vez culminada esta etapa. Al mismo tiempo abrimos un campo de trabajo con la elaboración de varias semblanzas biográficas que exemplificaban su compromiso político. Para esa tarea requerimos la colaboración de otros historiadores que contribuyeron a redondear el primer libro².

El resultado bien acogido por historiadores, juristas y abogados, nos animó a dar continuidad a la orientación documental y biográfica y poner en pie un segundo volumen que debía ponernos en la pista de las líneas de investigación futuras que se abrirían con las fuentes exhumadas. El objetivo fundamental consistiría en acercarnos al testimonio de los protagonistas. Darle la palabra a los abogados y hacerlo con un cuestionario *ad hoc* para, siguiendo el hilo conductor de la selección documental del primer volumen, profundizar en las líneas sugeridas lo que iba a suponer

una notable ampliación de las fuentes orales. El testimonio recogido y organizado temáticamente en el libro nos conduce desde su formación en la universidad y el origen de su compromiso a los primeros pasos en el ejercicio de la profesión; el trabajo en los despachos y los grandes procesos y

¹ DEL ÁGUILA, J.J. «Las sentencias del Tribunal de Orden Público. TOPDAT: una base de datos por explotar». En: Rubén Vega García y José Gómez Alén (Eds) *El proyecto Los Abogados Laboralistas y la lucha por una justicia democrática*, Fundación Abogados de Atocha, Madrid, 2007 y 2009.

² Nos referimos a Carme Molinero, Pere Ysàs y Javier Tébar (Cataluña); José Antonio Pérez y José A. Etxaniz (Pais Vasco); Alberto G. Roda (Valencia) y Manuela Aroca (Madrid). Véase José Gómez Alén y Rubén Vega García (coords.), *Materiales para el estudio de la abogacía antifranquista, VI. I*, Fundación Abogados de Atocha, Madrid, 2010.

los contactos con las asociaciones internacionales de juristas; la lucha en los colegios profesionales y los congresos de la abogacía; la represión sobre los abogados o la transición y el asesinato de los abogados comunistas del despacho de Atocha 55 en 1977. Todo ello en forma de un «relato coral» de los más de sesenta abogados entrevistados, que configura un «mosaico coherente de la abogacía democrática bajo el franquismo». La magnitud del libro que se iba construyendo y la profundización en la línea biográfica, requería abarcar toda la geografía española y obligaba a incrementar el número de colaboradores para hacer frente a las diecisésis semblanzas que finalmente decidimos integrar en la segunda publicación³.

Las 21 biografías que contienen los dos volúmenes y los letrados entrevistados son claramente insuficientes. Cuestiones de espacio, tiempo y operatividad delimitaron su número, pero su selección no fue aleatoria y, en nuestra opinión, simbolizan el perfil ético, profesional, social y político de la abogacía democrática durante el franquismo. Sus nombres son suficientemente conocidos por sus actuaciones ante el TOP, las magistraturas del trabajo o en algunos consejos de guerra. Hombres y mujeres unidos por un hilo conductor común en su trabajo profesional, la defensa de los Derechos Humanos y la democratización de la Justicia. Unos procedían del derrotado bando republicano, otros del conservadurismo político. Monárquicos liberales, democristianos, socialistas y comunistas, fueron capaces de trabajar procesalmente de forma unitaria, a pesar de su diversidad ideológica, en defensa de todo tipo de procesados ante el TOP o en su lucha por la democratización de su ámbito colegial. Su labor en los tribunales y su compromiso político atrajeron la atención de los instrumentos represivos del Estado franquista y sufrieron por ello detenciones, torturas, destierros y fueron procesados y condenados a largas penas de prisión.

Esta primera fase del proyecto no podía finalizar sin realizar un trabajo global que arrojara algo de luz sobre el colectivo de la abogacía durante el franquismo y aportara una visión global de su lucha por las libertades. Fue el profesor Josep Fontana quien, en el prologo del segundo libro, nos emplazaba ir más allá del ámbito de los especialistas y darle a las fuentes un tratamiento analítico que permitiera entender que había detrás de aquellas 1.600 páginas de fuentes y biografías. El resultado, de su interés por nuestro proyecto y los ánimos que nos transmitió, es el libro que desde el pasado diciembre, Editorial Crítica ha puesto en las librerías⁴.

Cumplidos con estas publicaciones nuestros objetivos principales: contribuir a recuperar la memoria colectiva de aquellos abogados comprometidos socialmente con la causa de la democracia y, por otra parte atraer el interés de los historiadores y abrir nuevas líneas de investigación sobre los diferentes aspectos que rodean las actividades antifranquistas de aquel sector de profesionales del Derecho, queda aún camino por recorrer y, estamos seguros que lo transitaremos ya acompañados. Los trabajos que últimamente han surgido en varias comunidades o el impulso recibido, en algunos archivos, por los fondos documentales de abogados, son una evidencia optimista para el trabajo futuro⁵. Por nuestra parte estamos comprometidos a realizar una nueva aportación que completara nuestro trabajo y no descartamos volver sobre algún aspecto que se desprende de él y que en palabras del profesor Fontana supone «revisar el concepto de represión franquista... y repensar el franquismo a la luz de una visión más realista de su naturaleza que nos pueda ayudar a entender no solo las razones que explican las supervivencias... sino la reaparición

³ Nos referimos a Andreu Mayayo, Lluís Úbeda, Ana Gabriel, David Fernández y Francina Espuny (Cataluña); Francisco Erice (Asturias), Francisco Muñoz Soro, Manuela Aroca y Sergio Gálvez (Madrid); Manuel Bueno, Marcial Sánchez e Inmaculada Rodríguez (Andalucía) y Carlos Fuertes (Valencia).

⁴ CABRERO, C, DÍAZ, I, GÓMEZ ALÉN, J y VEGA, R. *Abogados contra el franquismo. Memoria de un compromiso político, 1939-1977*. Barcelona: Crítica, 2013.

⁵ Nos referimos a FUERTES, C. y GÓMEZ RODA, J.A. *El Tribunal de Orden Público en el País Valenciano*. Valencia: FEIS, 2011; TÈBAR, J. (coord.) *TOPCAT, 1963-1977*, <http://www.topcat.ccoo.cat>, 2010 y TÈBAR, J. (ed.) *Resistencia ordinaria. La militancia y el antifranquismo catalán ante el Tribunal de Orden Público (1963-1977)*, Universitat de València, 2012 ; BAENA, E. (coord.) *Los despachos laboralistas andaluces durante la dictadura. Catálogo de fondos del AHCCOO de Andalucía*. Sevilla: Fundación de Estudios Sindicales, 2012.

en la actualidad de algunos rasgos que...nos devuelven en algún modo al pasado y nos recuerdan que el legado del franquismo sigue mucho más vivo de lo que se suele creer»⁶.

En ese sentido conviene aclarar que la memoria del colectivo no podrá normalizarse mientras no nos enfrentemos al pasado para cerrar definitivamente nuestras cuentas colectivas con la Historia como un ejercicio de higiene democrática y eso supone decidir la nulidad de las actuaciones de las Jurisdicciones Especiales que impartían justicia en un escenario donde se conculcaban sistemáticamente los Derechos Humanos y donde los abogados defensores realizaban su labor sin garantías procesales. Solo de esa forma, defendidos y defensores podrán ver reparada su memoria democrática. No parece, siguiendo la estela argumental de Josep Fontana, que en un futuro inmediato, las instituciones de magistrados y el Poder Judicial sigan el ejemplo de la declaración institucional de la Asociación de Magistrados de Chile en la que pedían perdón a las víctimas y a la sociedad chilena por su actuación durante la dictadura militar.

⁶ Josep Fontana, en CABRERO, C. et. al... *op. cit.* pp.3-6

MEMORIA

El Foro por la Memoria de León inauguró el Monumento a los fusilados por el franquismo en León

Enrique Javier Díez Gutiérrez

Universidad de León y Vicepresidente del Foro por la Memoria de León

Tras casi una década de espera, la Asociación Foro por la Memoria de León, ha inaugurado el Monumento “Capilla Laica” a las personas fusiladas por el franquismo, en el Cementerio de León, el sábado 12 de octubre de 2013.

El Foro por la Memoria de León, una entre multitud de asociaciones que trabajamos por la recuperación de la memoria histórica, hemos promovido este monumento que aún no está terminado. Sabemos que todas las iniciativas que venimos desarrollando desde el Foro y desde todas las asociaciones no van a cambiar el resultado de una guerra injusta; no van a eliminar el inmenso dolor que han sufrido y sufren los familiares de desaparecidos; y tampoco, van a borrar los duros años de miedo, injusticias y humillación de quienes fueron vencidos y de todos sus allegados y familiares.

Lo que suponen todas estas iniciativas es la posibilidad de darle al fin voz a los que han sido silenciados durante más de cinco décadas por el temor, el miedo y la represión sistemática. El trabajo que venimos realizando intenta acabar con el olvido y el silencio impuestos en nombre de la transición. Porque, como dice el filósofo Reyes Mate, la Transición se hizo «bajo el signo de no dar importancia a las injusticias cometidas en el pasado».

En este sentido una de las labores principales del Foro por la memoria de León supone transformar los agujeros negros del olvido y la no-memoria propiciados por la dictadura en Lugares de la Memoria, que manifiesten con su presencia a las viejas y nuevas generaciones la verdad de lo que ocurrió. Este ha sido el objetivo de uno de los proyectos principales que hemos impulsado desde el Foro por la Memoria: la construcción del Monumento en el cementerio de León a las personas represaliadas por el Franquismo.

El monumento a los represaliados en el cementerio de León

En 2003, hace ya más de 10 largos años, el Foro por la Memoria de León propuso construir este monumento a los represaliados en el Cementerio de León. Esta propuesta se materializó el 4 de noviembre de 2004 como moción al Ayuntamiento de León, siendo aprobada en Pleno Municipi-



Cementerio de León, monumento a los fusilados por la represión franquista

pal del 11 de marzo de 2005, por unanimidad de todos los grupos políticos del Ayuntamiento, incluido el PP y el PSOE. La realización de dicha iniciativa fue asumida por la Mancomunidad de Servicios Funerarios de León (SERFUNLE), que gestiona el Cementerio de León.

Gracias a investigadores, como Javier Rodríguez o Wenceslao Fernández Oblanca, a los extraídos de archivos históricos con la colaboración de la asociación AERLE, a los que han ido facilitando los propios familiares y al libro de registros del cementerio, se ha logrado desvelar la identidad de los más de 1.500 «paseados» leoneses que figurarán en el monumento.

De esta masacre no existe ni una sola referencia histórica en la ciudad. Por eso el Foro por la Memoria de León ha pretendido con este Monumento recuperar la memoria de todos los paseados que fueron enterrados en la fosa común del cementerio de León y que ahora yacen bajo modernas construcciones de nichos.

El proyecto de la obra está planteado a modo de «Capilla Laica» en la que las familias y la sociedad en general, puedan rendir tributo a la memoria de aquellos que fueron represaliados por la defensa de la legalidad republicana y de una sociedad más justa y democrática. Dos grandes muros de hormigón convergentes formarán sus paredes laterales, separando este espacio del resto del cementerio, cerrando un recinto destinado a la meditación y el recuerdo. El interior estará recubierto de lamas de madera, en las que se intercalarán las placas de metacrilato donde constaran los nombres, los apellidos, la edad y la fecha en la que perecieron las víctimas de la represión franquista. En la convergencia de los dos muros se tendría que situar un motivo escultórico en forma de árbol republicano realizado en metacrilato blanco, que simbolizaría la memoria que aflora desde el olvido, pero es uno de los recortes que el actual equipo de gobierno del PP ha introducido en el monumento.

Es el árbol alegórico que simboliza la memoria de estas víctimas. Este árbol enlaza con el grupo de siluetas de personas entrelazadas que recorren el exterior del monumento. Estas siluetas unidas como parte de una colectividad de destinos similares por las ideas que defendían, la de los represaliados que sufrieron el mismo destino, la fosa común, recorren el muro hasta hundirse en el suelo, introduciendo la mano de la última en el muro de hormigón, indicando la dirección del motivo escultórico del árbol, que se alza en la convergencia final de los dos muros, como enlace y conexión de toda la obra y que es el que se quiere recortar.

Es este motivo escultórico, realizado con cientos de varillas de metacrilato blanco, como árbol que se alza, el que simbolizará la memoria histórica que aflora desde el olvido: una especie de impulso que sale de la piedra del suelo y que tiene conexión con las siluetas de fuera, que van despareciendo; como un chorro de agua que sale, que se va haciendo cada vez más grande y que acaba en su parte más elevada con tres barras con los colores de la bandera republicana.

El PP ha querido recortar los elementos simbólicos sustanciales del proyecto original que dotan de sentido y significado a todo el monumento, alegando un motivo económico y administrativo que no se puede admitir en una institución con superávit económico estos años como es SERFUNLE, la Mancomunidad de Servicios Funerarios de León, encargada de ejecutar la obra. Eliminar los símbolos que le dan significado supondrá que dentro de cien años, las generaciones venideras no sabrán qué sentido tenía este monumento. No pueden ser las propias víctimas las que vean de

nuevo recortada la memoria de su lucha por motivos ideológicos escondidos detrás de excusas económicas o administrativas.

Iniciativa de crowdfunding para finalizar el monumento

Por eso, ante la negativa del Ayuntamiento de León gobernado por el PP, ante los oídos sordos de la Diputación de León gobernada por el mismo partido, el Foro por la Memoria ha organizado una iniciativa de crowdfunding para pedir ayuda y apoyo en la finalización de este monumento a la democracia y a la memoria de las víctimas de León contra el fascismo.

El crowdfunding es una forma de microfinanciación colectiva a través de internet mediante la cooperación entre personas que realizamos una red de apoyo y solidaridad con un proyecto determinado. En este caso hemos pretendido sumar esfuerzos, no sólo entre los presentes, sino a través de toda la sociedad nacional e internacional para conseguir acabar este monumento con la dignidad que se merece. Es objetivo es reunir los 40.000 euros restantes para poder terminarlo y colocar los elementos simbólicos que dan sentido al Monumento a los fusilados del franquismo, para así saldar dignamente la deuda histórica con quienes defendieron la legalidad democrática republicana y que fueron represaliados y fusilados por el fascismo.

Lo hemos hecho a través de la [web](#) en donde se recogerán los donativos y aportaciones que se realicen para finalizar el proyecto¹. En ambos casos, quienes participen como donantes tienen una serie de reconocimientos a su participación que irá desde recoger su nombre como donante en el propio monumento hasta recibir un cartel o la serigrafía del cartel conmemorativo de este acto realizado por el célebre muralista lacaniego-babiano Manuel Sierra, de reconocido prestigio internacional. Esta campaña se está difundiendo en las redes y se puede ver en la web de la Capilla Laica en internet².

Quiero terminar con las palabras del filósofo y Premio Nacional de Ensayo con su obra *La herencia del olvido*, el profesor Reyes Mate. Muchos se preguntarán por qué algo que sucedió hace tanto tiempo sigue importando en la actualidad. Importa porque no se puede construir un presente con 140.000 desaparecidos. Son como 140.000 fantasmas, espectros que gravitan sobre la conciencia de la España contemporánea. «No podemos olvidarnos de esos desaparecidos, estas víctimas que están clamando justicia». La memoria de los vencedores es dominadora, impermeable a la duda, insensible a los sufrimientos de los vencidos, a sus reivindicaciones de excusas y reparación. La de las víctimas, en cambio, es una memoria herida. «Esas víctimas las hemos convertido en insignificantes, al entender que el precio normal de la Historia es la producción de víctimas. Pero la memoria es hacerlas visibles, y en ese sentido sí hay una herencia del olvido». «estamos convencidos de que la política es solamente para los vivos y con los muertos no contamos para nada». Pero «es un gran error creer que sólo hay que pensar en los vivos a la hora de hacer política. Si no tenemos en cuenta la injusticia que cometemos con los muertos, está garantizada la que causaremos a los vivos», «si pasamos página, si damos por canceladas las injusticias pasadas por la razón que sea, entonces nada impedirá que la violencia se repita».

¹ <http://www.verkami.com/projects/6875-capilla-laica-en-memoria-represaliados-en-leon>

² <http://capillalaicaleon.wordpress.com/>

La «memoria histórica» es la recuperación de la verdad desde la memoria herida de las víctimas. Esto no será posible mientras existan memorias amordazadas. Porque no se trata de olvidar, sino de que la memoria colectiva metabolice la *memoria dolorida de las víctimas* reconociendo su verdad.

Estamos empezando a conocer lo ocurrido, pero no hemos calado todavía en la importancia moral y política de lo que ocurrió. Conocemos la historia pero no la memoria. En España, se puede «retrasar el proceso de memoria histórica, pero no impedirlo». «La memoria histórica, una vez que se ha puesto marcha, ya es imparable», concluye Reyes Mate. Hoy más que nunca, la memoria es revolucionaria. Esta memoria se transforma en conciencia política, voluntad de insurrección, fuerza de resistencia e indómito movimiento social. Porque esta labor afirma la calidad de la democracia y es una inversión de futuro pues no se debe de olvidar que la identidad se construye en buena medida con el material de la memoria. Como dice el Talmud de Babilonia: «el futuro tiene un largo pasado».



enero de 2014